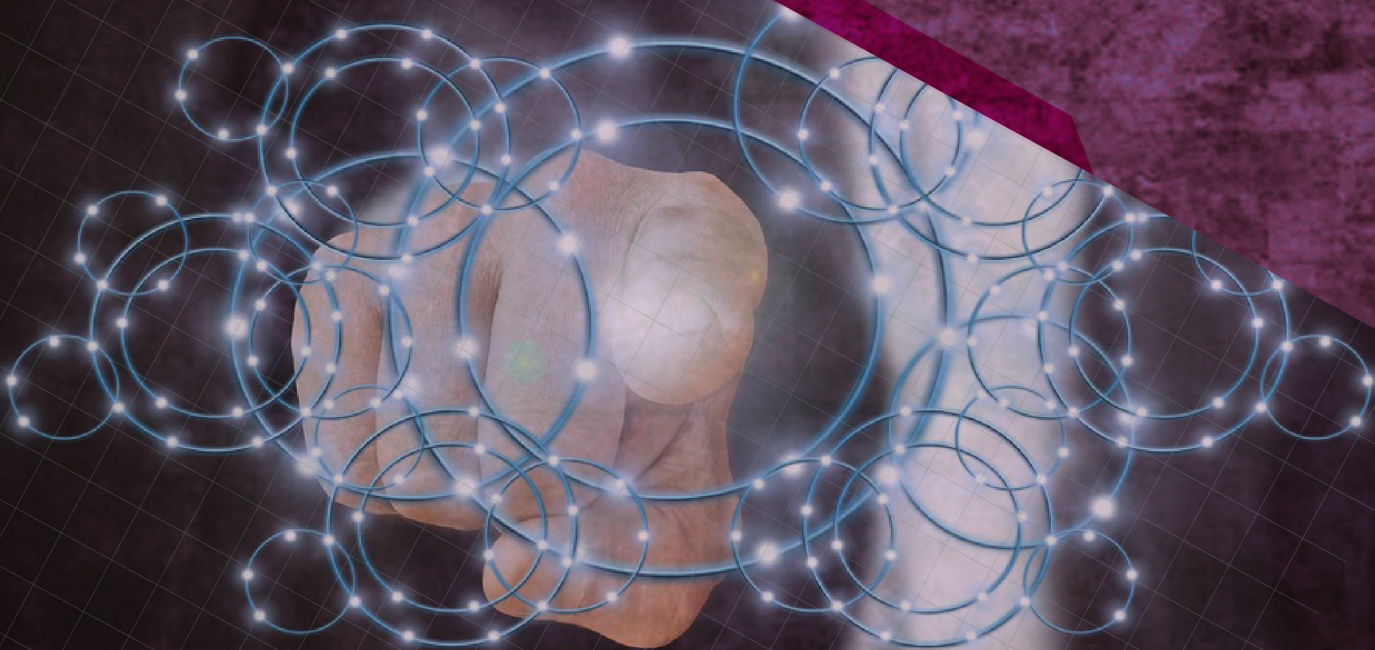


LA COMUNICACIÓN Y LAS TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

PATRICIA NIGRO



Editorial
UTMACH

REDES 2017

COLECCIÓN EDITORIAL

La comunicación y las transformaciones culturales en la sociedad contemporánea

Patricia Nigro

Coordinadora



Primera edición en español, 2018

Este texto ha sido sometido a un proceso de evaluación por pares externos con base en la normativa editorial de la UTMACH

Ediciones UTMACH

Gestión de proyectos editoriales universitarios

215 pag; 22X19cm - (Colección REDES 2017)

Título: La comunicación y las transformaciones culturales en la sociedad contemporánea. / Patricia Nigro (Coordinadora)

ISBN: 978-9942-24-096-5

Publicación digital

Título del libro: La comunicación y las transformaciones culturales en la sociedad contemporánea.

ISBN: 978-9942-24-096-5

Comentarios y sugerencias: editorial@utmachala.edu.ec

Diseño de portada: MZ Diseño Editorial

Diagramación: MZ Diseño Editorial

Diseño y comunicación digital: Jorge Maza Córdova, Ms.

© Editorial UTMACH, 2018

© Patricia Nigro, por la coordinación

D.R. © UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA, 2018

Km. 5 1/2 Vía Machala Pasaje

www.utmachala.edu.ec

Machala - Ecuador

Advertencia: “Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes”.



César Quezada Abad, Ph.D

Rector

Amarilis Borja Herrera, Ph.D

Vicerrectora Académica

Jhonny Pérez Rodríguez, Ph.D

Vicerrector Administrativo

COORDINACIÓN EDITORIAL

Tomás Fontaines-Ruiz, Ph.D

Director de investigación

Karina Lozano Zambrano, Ing.

Jefe Editor

Elida Rivero Rodríguez, Ph.D

Roberto Aguirre Fernández, Ph.D

Eduardo Tusa Jumbo, Msc.

Irán Rodríguez Delgado, Ms.

Sandy Soto Armijos, M.Sc.

Raquel Tinóco Egas, Msc.

Gissela León García, Mgs.

Sixto Chilinguina Villacis, Mgs.

Consejo Editorial

Jorge Maza Córdova, Ms.

Fernanda Tusa Jumbo, Ph.D

Karla Ibañez Bustos, Ing.

Comisión de apoyo editorial

Índice

Introducción 10

Capítulo I

El rol de la comunicación en la construcción de la sociedad del conocimiento21

José López Aguila

Capítulo II

Entre el perfil del prosumidor y la cultura participativa 43

Luis Tenemaya Pereira

Capítulo III

De Gutenberg al hashtag: nuevas formas de escritura en la comunicación contemporánea59

Fernanda Tusa Jumbo

Capítulo IV

La comunicación alternativa y participativa para el desarrollo social80

Laddy Quezada Tello

Capítulo V

La comunicación en el desarrollo de identidad competitiva de los territorios102

Gabriel Iñiguez Parra

Capítulo VI

La relación Educación/Comunicación en el contexto de la cultura digital126

Élida Rivero; Lizette Lazo Serrano

Capítulo VII

Los medios de comunicación en la formación y difusión de la cultura148

Karol Gálvez Palomeque

Capítulo VIII

Las condiciones socio-éticas en la construcción de la agenda mediática168

Karina Benitez Luzuriaga

Capítulo IX

Modos de leer en la sociedad del conocimiento. Hacia una visión no apocalíptica193

Patricia Nigro

Dedicatoria

Para Noelia

Para los estudiantes de Comunicación de Ecuador

Introducción

Estimado lector:

Le doy la bienvenida a nuestro libro *La comunicación y las transformaciones culturales en la sociedad contemporánea*. Mi nombre es Patricia Nigro, soy doctora en Comunicación Social y trabajo en la Universidad Austral de la Argentina. Con enorme orgullo, he aceptado ser la coordinadora y coautora del texto que tiene en sus manos. Ha sido para mí un honor colaborar en esta obra con los colegas de la Universidad Técnica de Machala y quisiera, en nombre de los coautores y mío, dedicar este texto a los estudiantes de Comunicación ecuatorianos. El trabajo académico en conjunto permite tender puentes de diálogo entre nuestros amados países, unidos por una lengua común, una cultura y una forma de vida. Así también, enriquece las diferencias particulares, que no nos separan sino que nos complementan, y esto nos permite un crecimiento constante.

Sobre la comunicación y las transformaciones culturales

Este libro aborda la forma cómo la comunicación está influyendo en la formación cultural en las sociedades del siglo XXI. A lo largo de la historia de la humanidad, las tecnologías de la

comunicación de cada época generaron cambios en los hábitos cotidianos y promovieron modificaciones en la cultura por su fuerte incidencia en la vida humana, en lo laboral, en lo académico, en los ámbitos nacionales e internacionales.

Intentar abarcar, de manera completa, un tema como este es realmente utópico. Este libro pretende profundizar solamente en algunos aspectos: nueve en total, de la gran cantidad de elementos que se necesitaría para un análisis mayor.

La humanidad se encuentra en un proceso de transición desde la sociedad industrial, en la que primaron los medios de comunicación masiva como la prensa, el cine, la radio y la televisión, hacia las sociedades de la información y del conocimiento, conformadas, fundamentalmente, por los medios colaborativos con base en Internet.

Entendemos este libro como texto de divulgación científica, es decir, los textos escritos con una base científica fuerte pero en un estilo que, sin dejar de ser académico, es accesible al lector no iniciado. A lo largo de sus capítulos, se analizará la relación de la comunicación en nueve áreas como la producción y difusión del conocimiento, la educación, la interculturalidad, la identidad cultural, el activismo, la lectura y la escritura, entre otras.

Nuestro objetivo es contribuir a la difusión sobre la forma en que la revolución digital, comenzada a fines del siglo XX pero que se desarrolla, con impulso indetenible en el siglo XXI, está transformando la cultura y los modos de vida de la sociedad. Intentamos, así, a partir de las Ciencias de la Comunicación Social, aunar nuestra labor a la de los docentes, a la de los estudiantes, a la de los investigadores y a la de todas las personas interesadas en este objetivo.

Cuando tratamos el tema de globalización y transformaciones culturales, es imprescindible tener presente el libro *Cultura Mainstream. Cómo nacen los fenómenos de masas*, que analiza la cultura contemporánea no solo desde una perspectiva mundial sino también en función de los tiempos de ocio de los seres humanos. Constituye un buen marco para introducir nuestro libro. Martel explica:

Cultura mainstream es un libro sobre la geopolítica de la cultura y de los medios de comunicación en todo el mundo. Esta obra sobre la globalización del *entertainment* se interesa por lo que hacen los pueblos cuando no trabajan: lo que se denomina su ocio y sus diversiones (2014: 18).

De este modo, aunque el trabajo que realizamos es parte esencial de nuestra forma de vida y de nuestra cultura, lo que hacemos en nuestros tiempos de ocio nos define en alto grado. La industria del entretenimiento, cuyo mayor exponente es la producción estadounidense, ha vendido a este mundo globalizado una forma de diversión, casi uniforme: los locales de comidas rápidas (o comida chatarra), los multicines, la aparición y el desarrollo de los centros comerciales, el uso de las tarjetas de crédito, las marcas de ropa, el nuevo tipo de negocio de la música (que produjo la casi desaparición de las empresas discográficas), los productos electrónicos como móviles y notebooks, la mismísima Internet con dos nombres clave: el mayor buscador *Google* y la mayor red social, *Facebook*.

La expresión “cultura mainstream” puede tener un valor negativo, si se la entiende como cultura barata, formateada, comercial o uniforme y, también, puede tener un valor positivo, en el sentido de una cultura para todos, no elitista. Durante mucho tiempo, se ha difundido la cultura estadounidense para promover el comercio. No solo mediante las industrias creativas sino también y, antes que nada, del *showbusiness*. Estas industrias se basan en tres pilares: el cine de Hollywood, la música pop y las comedias musicales de Broadway.

El desarrollo de plataformas de *streaming* como *Netflix* cambió el modo de ver televisión; el llamado “nuevo siglo de oro de la televisión” se basa en las series, vistas en soportes variados y que impusieron aún más un estilo de cultura (piénsese en el éxito de *Lost*, *Breaking Bad* o *House of Cards*, solo por nombrar algunas); *Amazon* personalizó el consumo de libros, primero en formato papel y luego, con su libro electró-

nico *Kindle*; aplicaciones como *Spotify* cambiaron el modo de consumir música, cada vez más individualizado. *Youtube*, asimismo, transformó en dueño de su propio canal de videos o en periodista improvisado a cualquiera que posea un teléfono inteligente y dio origen al fenómeno de los *youtubers*.

Desde la educación, la enseñanza con cursos en línea gratuitos, los llamados MOOC, dictados por prestigiosas universidades; la revolución del aprendizaje en Internet; el uso de los dispositivos móviles en el aprendizaje, desarrollaron modos de leer y de escribir que todavía no logramos comprender pero que no podemos eludir, si queremos que las futuras generaciones se preparen para el mundo que viene.

Otro cambio cultural importante fue la nueva forma de ver el derecho a la propiedad intelectual. En un mundo en donde el saber se comparte libremente, el movimiento denominado *copyleft* ha demostrado junto, con los creadores de software libre, que se nos torna muy difícil decir con total certeza, si alguien puede ser dueño de un conocimiento, de una vacuna o de la información.

Asimismo, otros valores se han introducido en nuestras culturas: el respeto a la diversidad cultural ha sido, sin duda, un logro, pero también surgieron luego posiciones extremas de intolerancia respecto de la noción de sexo o de género; el movimiento de “lo políticamente correcto” que no respeta la lengua española (Academia Argentina de Letras, 2011), porque toma categorías del inglés que no pertenecen a nuestro idioma y, que, además, persuade con la idea de que alcanza con creer que el uso de eufemismos cambiarán, por sí solos, las realidades más terribles; en el terreno de la política, acabamos de ver el nacimiento de la “posverdad” que desató, en el periodismo, la explosión de las noticias falsas. (Nigro, 2017)

En un libro posterior, de 2015, *Smart. Internet (s): la investigación*, Martel recorre el mundo a la búsqueda de cómo se vive en cada lugar la influencia de la red. Mediante entrevistas cualitativas, el investigador logró describir un “estado de la cuestión” global de las características de Internet alrededor del planeta. Asevera:

Vistos desde *Silicon Valley*, lo digital y lo global parecen sinónimos. Para los gigantes estadounidenses de la red, las fronteras son un concepto superado en la era digital. El mundo que nos prometen ya no conoce límites. Está totalmente abierto, conectado, suspendido (2015: 363).

Enumera, luego de un profundo análisis, algunas de las características del fenómeno digital que se tratarán también en nuestro libro:

- La *web 2.0* ha terminado con las fronteras entre el ámbito privado y el público.
- El concepto y valor de la palabra “amistad” ha sido modificado drásticamente.
- El poderío de la imagen, del video y de las *selfies* dan cabida a todo tipo de situaciones impensadas.
- La viralización de contenidos, producidos originalmente por personas pagas o por *bots*, se acrecienta con la falta de chequeo de la veracidad de los datos de parte de los usuarios de las redes (Nigro y Rivas, 2017).
- El fenómeno de la *Wikipedia*, la gran enciclopedia en línea escrita en colaboración por miles de autores.
- La venta de los datos personales que los usuarios entregan gratuitamente a *Facebook* o a *Google* producen un nuevo modelo de negocio publicitario, que es una de las causas de la caída en las ventas de los diarios en papel.
- La lectura en pantalla: alterna hoy con la lectura tradicional en papel pero aún no sabemos con certeza los efectos cognitivos que tendrá en el cerebro humano.
- El fenómeno de la convergencia cultural (Jenkins, 2008) y de las narrativas transmedia (Scolari, 2013) que han remodelado el consumo cultural de los medios y reforzado el rol de los prosumidores.

Internet no es solo global, demuestra Martel en su libro, es una red que se adapta también a sus audiencias particu-

lares y que sirve para universalizar las “otras culturas”, más allá de la dominante. En este sentido, describe una realidad que vivimos a diario. Dice: “En el fondo, Internet ya es una suma de intranets que se comunican entre sí (2015: 375) y agrega: “...Internet global es la excepción; la fragmentación de las Internets es la regla” (2015: 379). De este modo, el autor entiende que los individuos no son producto de una identidad impuesta ya que los usuarios de la red podemos elegir.

Por otra parte, existe en muchas personas el miedo a Internet. “La *web* es ansiogénica. Muchos se hacen eco de ello. Pueden ser tecnoescépticos, rebeldes culturales que defienden la tradición o partidarios de la antiglobalización” (2015: 393). Esas críticas apocalípticas no pueden detener la evolución de un medio como nunca se dio antes. Todo lo contrario, tomar posición crítica supone aprovechar los beneficios y desechar los perjuicios. “Proteger al mundo de ayer no impide preparar el de mañana”, afirma Martel (2015: 394).

A esta propuesta actualizada de la comunicación y la cultura, unimos la voz de García Canclini: “Ser internauta aumenta para millones de personas, la posibilidad de ser lectores y espectadores” (2007: 78). Por todo esto, este libro se propone, desde una mirada académica y crítico-construccionista, aproximar al lector al conocimiento de estas cuestiones e incitarlo a seguir profundizando en ellas.

Cómo se estructura la obra

El texto está conformado por nueve capítulos breves que abordan, desde la perspectiva de la Comunicación Social, distintos cambios culturales que estamos viviendo en la actualidad, a partir de la influencia y de la adopción de las nuevas tecnologías de la comunicación. Cada capítulo fue escrito por uno o dos autores distintos, especialistas todos del área que desarrollan. Los capítulos se inician con una sintética presentación del autor o de los autores y terminan en una bibliografía ineludible para el que quiera profundizar en estos temas.

Podemos pensar su diseño como nueve círculos diferentes que forman pero no cierran un círculo mucho mayor, porque la unidad del texto se da por tópicos constantes como: el concepto de globalización, la noción de prosumidor, la *web* 2.0, las redes sociales, la participación ciudadana, la educación y la preocupación permanente por la mejora de la vida de nuestros pueblos. Sintetizamos, entonces, la estructura del libro.

Capítulo 1: “El rol de la comunicación en la construcción de la sociedad del conocimiento” por José López Aguilar

En este capítulo, se analiza el papel que han tenido a lo largo de la historia las tecnologías y los medios de comunicación en las prácticas culturales relacionadas con la producción y la difusión del conocimiento. Se parte de un análisis histórico de los hechos fundamentales del desarrollo de la comunicación y su influencia sociocultural en la sociedad. Se reflexiona sobre el paradigma en construcción de la sociedad del conocimiento y la forma cómo los medios colaborativos con base en Internet pueden contribuir a su consolidación.

Capítulo 2: “Entre el perfil del prosumidor y la cultura participativa” por Luis Tenemaya Parra

En este capítulo, se analiza cómo el ser humano ha insertado su perfil personal en los espacios 2.0 y 3.0, convirtiéndolo en uno de los principales exponentes desde su particularidad, hasta el punto de adaptar los diálogos coloquiales a los de la plataforma multimedia. El usuario dejó así su perfil de consumidor nato para adaptarse a un paradigma más amplio conocido como prosumidor. Ya no se refugia en los contenidos sino que, al contrario, migra a amplias audiencias, que reconocen su creatividad. Las diversas manifestaciones y expresiones culturales de los usuarios han modificado la forma de la Comunicación Social y han dado identidad a cada una de sus propuestas que, en manos de los destinatarios finales, se convierten en legiones de *fans*, estados personales, tuits, posteos, etc., que muestran al hombre en su intimidad y en su subjetividad plena.

Capítulo 3: “De Gutenberg al hashtag: nuevas formas de escritura en la comunicación contemporánea” por Fernanda Tusa Jumbo

En este capítulo, se analizan las nuevas formas de escritura de la sociedad contemporánea y, para ello, se estudian, cronológicamente, los cambios más importantes en su historia, desde su nacimiento hasta los tiempos modernos. El texto centra su atención en las llamadas narrativas híbridas que, como fenómeno nuevo, resignifica la sociedad emergente.

Capítulo 4: “La comunicación alternativa y participativa para el desarrollo social” por Laddy Quezada Tello

Este capítulo analiza la participación de los grupos minoritarios en el desarrollo de la sociedad y los paradigmas que nacen desde las bases sociales, los cuales pueden gestar procesos comunicativos alternativos de importancia en la construcción evolutiva de los pueblos. El estudio de esas formas de comunicación popular permite tomar conciencia y responsabilidad por las voces de las minorías y, a la vez, informar y formar a la ciudadanía en temas invisibles para la agenda mediática de las grandes corporaciones de comunicación social.

Capítulo 5: “La comunicación en el desarrollo de identidad competitiva de los territorios” por Gabriel Iñiguez Parra

El capítulo se refiere a la comunicación de marca de los territorios y en cómo esta repercute en los problemas de identidad. Reflexiona sobre la construcción de las estrategias comunicacionales propias. Por este motivo, se exploran tres temas centrales: la identidad competitiva, la metodología y los sistemas de comunicación de marca. Finalmente, el abordaje de los sistemas de comunicación de marca se realiza mediante la interpretación de cómo se consolidan los vínculos con los grupos de interés y su asociatividad, entre lo que lo representan, y su promesa comunicacional.

Capítulo 6: “La relación Educación/Comunicación en el contexto de la cultura digital” por Élica Rivero y Lizette Lazo Serrano

En este capítulo, las autoras sistematizan un conjunto de ideas e investigaciones que sustentan la necesidad de implementar en la era digital estrategias de Educomunicación. Han elegido esta opción como la más válida en el amplio campo interdisciplinar de la Educación y la Comunicación. La era digital se caracteriza por estar sobrecargada de información que requiere ser procesada e interpretada de una manera libre, crítica y responsable.

Capítulo 7: “Los medios de comunicación en la formación y difusión de la cultura” por Karol Gálvez Palomeque

Este capítulo se centra en la herencia cultural y en la transmisión de los conocimientos que han sido vitales para la formación de las civilizaciones. En la actualidad, los medios de comunicación adquieren una importancia clave para la supervivencia de las tradiciones y se convierten en un punto de reflexión y de preocupación. La autora, luego de bucear en las diferentes y variadas definiciones de cultura, se pregunta y responde acerca de qué información tiene prioridad en los medios y de quiénes son los encargados de promover la herencia cultural.

Capítulo 8: “Las condiciones socio-éticas en la construcción de la agenda mediática” por Karina Benitez Luzuriaga

Este capítulo se inicia con consideraciones generales de las áreas de la Teoría de la Comunicación, de la Epistemología, del Análisis del Discurso y de la Hermenéutica, de modo de abordar las relaciones entre el discurso de la prensa y el discurso gubernamental. Es, tal vez, el que utiliza un enfoque teórico más severo y será de gran utilidad al lector que quiera profundizar en las teorías que apoyan los análisis de los casos mediáticos cotidianos, el editorial como tipo textual y la teoría de la *agenda setting*. Tiene como premisa que la organización de la información periodística es un proceso dialéctico de producción de contenidos, cuyo objetivo es la difusión. Esa construcción del discurso periodístico y de la agenda mediática son vistos como un circuito productivo, en el que la ética actúa como juicio científico durante todo el proceso.

Capítulo 9: “Modos de leer en la sociedad del conocimiento. Hacia una visión no apocalíptica” por Patricia Nigro

Este capítulo analiza cómo la digitalización de la escritura y de la lectura han provocado más ventajas que desventajas: la portabilidad de los textos en los dispositivos móviles, el hipertexto que le agrega una nueva dimensión al texto escrito, la profundidad dada por los enlaces que producen que el lector construya sus propios caminos de lectura. Se revisan sintéticamente cómo las neurociencias aportan conocimiento al proceso de la lectura. El capítulo describe los distintos modos de leer hoy y sus ventajas.

Referencia bibliográfica

- Academia Argentina de Letras. (2011). *Diccionario argentino de dudas idiomáticas*. Pág 173. Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- García Canclini, N. (2007). *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona, España: Gedisa.
- Jenkins, H. (2008). *Convergence culture: la cultura de la convergencia de los medios de comunicación*, Barcelona, España: Paidós.
- Martel, F. (2014). *Cultura mainstream. Cómo nacen los fenómenos de masas*. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- (2015), *Smart. Internet (s): la investigación*. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- Nigro, P. (2017). “Posverdad y Comunicación Política. Una aproximación desde la Nueva Retórica”, ponencia presentada en el I Foro Académico Internacional de Comunicación Política Latinoamericana organizado por la Asociación Boliviana de Carreras de Comunicación Social, en la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, el 6 y 7 de abril de 2017, en prensa.
- Nigro, P. y Rivas Inostroza, F. (2017). “Estrategias democráticas para enfrentar las consecuencias de la posverdad en el periodismo político”. En M. D’Alessandro, (Comp.), XIII Congreso Nacional de Ciencia Política. “La política en entredicho. Volatilidad global, desigualdades persistentes y gobernabilidad democrática”, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Análisis Político, pp. 8811-8842. Recuperado de <https://drive.google.com/uc?id=OB4b14D8u6LT-jY1pTd1FmUkJ3N28&export=download>.
- Scolari, C. (2013). *Narrativas transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona, España: Deusto.

03 Capítulo De Gutenberg al hashtag: nuevas formas de escritura en la comunicación contemporánea

Fernanda Tusa Jumbo

Introducción

*Para mí, el escribir era vivirse, conocerse,
ser arqueólogo de uno mismo.*

*Escarbar y, si se escarba,
hay de todo dentro de nosotros.*

José Luis Sampedro (2015)

Como preámbulo es necesario aclarar que el presente capítulo aborda cronológicamente el devenir de la escritura desde la antigüedad hasta los tiempos modernos, con especial énfasis en el significado que impronta el ser humano en su uso cotidiano. De forma literaria, se reivindica la noción del tiempo y su relación con el texto escrito.

Hay un sinfín de historias que tratan el tema del viaje en el tiempo (Hacyan, 2012; Soriano, 2012; Wells, 2015). Si el tiempo simplemente diera un salto hacia atrás, volveríamos a vivir conservando nuestro sentido del antes y después.

Al respecto, físicos como Hawking (2017) han enunciado su *conjetura de protección de la cronología* en las que explican que debe haber en el universo un mecanismo que no permita que se formen las curvas temporaloides cerradas, cuya existencia implicaría que se puede viajar en el pasado, explica De Régules (2003).

Por un momento pensemos que sí es posible la existencia de dichas curvaturas en el universo humano e intentemos construir nuestra propia máquina del tiempo, al menos en el espacio mental, a fin de viajar a lo largo del devenir de la escritura para aproximarnos a sus procesos de transición, cambio y evolución.

Pero recordar es en realidad viajar en el tiempo (De Régules, 2003). Entonces, el propósito inicial de este capítulo es tener consciencia y sensibilidad histórica frente al tema de la escritura, para comprender lo que fue y lo que es en la actualidad. ¿Qué se escribe cuando se escribe? ¿Qué escenarios se persiguen cuando se atraviesa ese leve cuarto llamado lenguaje? La escritura es un acto de comunicación pero también es un ejercicio de reflexión y de diálogo. En otras palabras, la escritura es manifestación de lo sagrado, un espacio de recuperación y también de extravío (Linares, 2012).

Etimológicamente, la palabra *textus* llega al latín desde *texere* que significa *tejer*. Desde siempre el hombre ha pensado el texto como una metáfora de tela o tejido. Por tanto, estamos frente a una especie de tejido lingüístico que se ha convertido en tópico trascendental de los estudios lingüísticos y literarios de la historia de la humanidad (Ferrús, 2005).

En este contexto, la escritura es parte esencial de la cultura del ser humano. Desde las primeras manifestaciones conocidas en la antigua Mesopotamia hasta nuestros días, ha ido constantemente evolucionando y sobre esta evolución ha influido la forma o el diseño de la letra y de la escritura (Racionero, 2014).

El desciframiento de las escrituras antiguas es una de las invenciones humanas más importantes, nos dicen Ruíz García, Baño Gimeno y Secadas Marcos (2010). A través del conocimiento de la historia de los pueblos, hemos podido hacernos una idea precisa de la génesis de nuestra civilización. Según estos autores, la evolución histórica de la escritura guarda puntos comunes como:

- El desarrollo de la escritura ha seguido en líneas generales un proceso de simplificación y estilización de los signos.
- El empleo de la escritura ha seguido un proceso de automatización. Se ejecutan mecánicamente recursos que, en el comienzo, fueron producto de la inteligencia y del genio.
- La evolución se da desde una escritura logo-silábica, a través de la silábica, hasta la escritura alfabética.
- Se aprecia un cierto paralelismo entre el desarrollo de la escritura en el niño y el proceso seguido por las distintas civilizaciones, en su adquisición.

A continuación se presenta un estudio de la evolución de la escritura dividido en tres etapas: 1) antigüedad, 2) surgimiento de la imprenta y 3) tiempos modernos.

Desarrollo conceptual

En esta sección se realiza una revisión histórica de la genealogía de la escritura.

Orígenes de la escritura

Esta etapa inicial del origen del lenguaje oral se remonta a más de 100 000 años. Las primeras formas de expresión gráfica se evidencian en el período paleolítico, al emplear sistemas gráficos mediante el uso en pruebas de un sistema de signos, a través de dibujos grabados en mazas y proyectiles (Cardona, 2011).

El origen de la escritura como proceso humano significó un paso decisivo en la evolución del *homo sapiens*, según reseña Cardona (2011), pues se dio la adquisición de un sólido vínculo entre pensamiento y símbolos materiales. Y es que, en aquellos tiempos, el hombre por primera vez establecía una relación simbólica entre operaciones mentales y símbolos exteriores.

Como ha dicho Cardona (2011), la relación entre pensamiento e imagen es eminentemente simbólica: la imagen está cargada de una significación que se restituirá en cualquier momento apenas se la consulte. Es decir, la actividad gráfica representa una ampliación de las facultades cognoscitivas de la especie *homo sapiens*, ya que ni el lenguaje es exclusivo del hombre. Este autor distingue el origen de las más antiguas formas de escritura, caracterizada por sus signos:

- Un repertorio de alrededor 2000 signos que reproducen de manera reconocible objetos y animales.
- Casi un millar de signos abstractos, parte de los cuales se basa precisamente las formas geométricas con variaciones.

La escritura de hace 3500 a 3000 A.C. se encuentra en un nivel muy elevado de abstracción, inclusive en un nivel alto de estandarización. En ese período, las necesidades a las que estaba adaptada eran la contabilidad y la administración. Cabe mencionar que las formas de abstracción se refieren al empleo de símbolos diferentes y a la simple repetición del mismo signo (Lyons, 2012). La línea de tiempo continúa entonces con la escritura cuneiforme que se explica en el siguiente apartado.

Escritura cuneiforme

Inventada alrededor de 3500 A.C. en la Baja Mesopotamia por los sumerios, esta escritura pasó primero a los semitas occidentales de Kis y Ebla y después a los acadios, asirios y babilonios. Además, la escritura cuneiforme se adaptó para transcribir la lengua de ugaritas, hititas, hurritas, urartei, elamitas y persas (Cardona, 2011).

Su soporte era la tablilla de arcilla pues representaba la solución más económica y duradera de la época. En ella, los caracteres se trazaban con el pico de una caña cortada. Después, las tablillas se dejaban secar al sol o bien se cocían en los hornos (Lyons, 2012).

El lenguaje escrito sumerio utilizó alrededor de 500 signos. Su valor se dio en dos sentidos:

- Ideográfico (representaban un concepto y debían leerse con la palabra que respondiera a ese concepto).
- Fonético (sonidos del lenguaje humano).

Tiempo después, al aumentar la importancia de la escritura cuneiforme, aumentaron también todos los valores vinculados a ella hasta resultar en una escritura de máximo desarrollo que no era más que la imagen apropiada de la ciencia que el escriba de la época estaba obligado a adquirir (Lyons, 2012).

Según Cardona (2011), en este período de la historia, se puede observar cómo la escritura se transforma bajo la pluma de ciertos especialistas celosos de sus secretos en una especie de criptografía prácticamente indescifrable. No en vano la profesión del escriba adquiere un notable prestigio pues para desempeñarla se debía perfeccionar el conocimiento analítico de la lengua, a fin de resolver adecuadamente ciertos problemas de transcripción.

Escritura jeroglífica

Esta escritura tuvo sus primeras manifestaciones en la segunda civilización eneolítica, alrededor de 3500 A.C. Sus signos de un alto grado de elaboración y estilización expresaban nombres propios de personajes, títulos e inclusive largas biografías. El conjunto de los jeroglíficos egipcios permaneció estable de una dinastía a otra y llegó a tener 730 unidades, de las cuales 140 eran de uso corriente y 80 de uso muy frecuente (Lyons, 2012). A nivel gráfico, cada jeroglífico era trazado con sumo cuidado y podía usarse de tres modos posibles:

- Logograma: se lee con el nombre de lo que representaba.
- Fonético: evoca las secuencias fonéticas del hombre que representa pero no su significado.
- Elemento determinativo: precisa el significado que hay que dar a los signos que acompañan.

De los jeroglíficos se derivaron varias escrituras como: hierática, demótica y meroítico. En sí, los jeroglíficos fueron considerados una escritura monumental, pomposa, hecha para ser esculpida con gran cuidado y, por consiguiente, su elaboración era muy lenta. Si bien los jeroglíficos fueron conocidos por el mundo occidental como la única de entre las escrituras del Oriente antiguo, solo se la pudo leer en las primeras décadas del siglo XIX (Cardona, 2011).

Escritura consonántica

El origen de la escritura consonántica es aún desconocido, puesto que se indican muchos inventores de ella tales como: fenicios, egipcios e, incluso, figuras míticas como Orfeo y Lino. Algunos historiadores la datan desde un origen egipcio, otros en cambio reseñan que su origen era cretense (Lyons, 2012).

En el segundo milenio se usaban en el país de Canaán dos variedades, muy probablemente influenciadas por el sistema egipcio. Estas eran:

- Escritura seudojeroglífica: contenía 114 elementos, nació en Biblos y fue descubierta en el año 1929.
- Escritura protosinaítica: tenía 35 elementos, de origen palestino (quizás en la zona de Gaza) fue usada posteriormente en las minas del Sinaí y descubierta en 1905.

Considerando el estudio de Cardona (2011), podríamos inferir que en Mesopotamia se dio el origen de este tipo de escritura, ya que una prueba de su influencia demuestra que la escritura protoárabe cesa de ser unitaria y se divide en dedanita, tamudena y arábica meridional, a finales del siglo VI y

comienzos del siglo V, precisamente durante el declive del Imperio Neobabilónico.

Escritura del Valle del Indo

El descubrimiento de una escritura tan antigua en el Asia suscitó gran interés en la época de sus primeros hallazgos (1920) pues se suponía esta sería el arquetipo de una gran número de escrituras del mundo antiguo, en los años 3250-2750 A.C. En esta escritura se cuentan 6300 apariciones de 450 grafemas diferentes, con 100 variantes y un sistema de 350 elementos, un número apropiado para una escritura silábica de morfemas (Lyons, 2012).

Algunos investigadores del Instituto de Etnología de Ciencias de Rusia han llegado a la conclusión de que esta lengua es una forma de protodravídico; es decir, es una conjunción de las lenguas dravídicas como el tamil, el telegu, el kannada, las cuales se hablan a día de hoy en el sur de la India (Cardona, 2011).

Escritura china

La existencia de la escritura china data de 1400 A.C. Su origen se remonta a textos complejos y signos que son el resultado avanzado de un proceso de abstracción. Se trata de signos grabados, en los que cada elemento es logográfico, por cuanto corresponde a un morfema de la lengua china así como a una lengua monosilábica en la que sílaba y morfema coinciden. Este sistema era apto para verter económicamente la lengua con palabras polisílabas (Lyons, 2012).

Es más, el uso del papel y la pluma modificó notablemente el trazado de varios caracteres y contribuyó a hacerlos más abstractos y estandarizados. Este es en parte pictográfico y en parte fonético. Solo algunos caracteres se consideran primarios y estos son las llamadas *c/aves* que tradicionalmente eran 211 (Cardona, 2011).

Los demás caracteres están dados por la composición de varios elementos primarios que crean caracteres compuestos tanto en su secuencia fonética como en su clase de significación. Sin embargo, no todos los caracteres diferentes usados en la historia del chino reconocen una etimología clara pues, en el curso del tiempo, muchos caracteres fueron racionalizados, se confundieron o se modificaron de alguna manera (Ruiz García, Baño Gimeno y Secada Marcos, 2010).

Escritura maya

La escritura maya se conoce por cuatro manuscritos que son las inscripciones monumentales de Yucatán y las inscripciones sobre objetos de metal, hueso, jade y casos. Esta escritura se compone de varios centenares de elementos, llamados glifos, de diseño extremadamente elaborado y realizados con gran exactitud (Lyons, 2012).

Conviene destacar, tal cual lo analizan Ruiz García, Baño Gimeno y Secada Marcos (2010), que la escritura maya se considera una escritura indígena debido a los siguientes rasgos:

- Los elementos culturales representados en ella son plantas y animales.
- La forma exterior del glifo es más o menos constante.
- Elementos menores puestos en el interior, también conocidos como elementos enclavados.
- Elementos menores puestos en el exterior (afijos).

El grupo de lenguas mayas cuenta con veintisiete lenguas, entre las habladas y las extinguidas, todas muy semejantes entre sí, como: quiché, tojolabal, tzeltal, mopán, cakchiquel, yucateca y chorti -chol-chontal. Para el ruso Juri Knorozov (citado en Cardona, 2011), el sistema maya es tipológicamente mixto, algunos glifos muestran todavía su valor pictográfico, pero en la mayor parte de los casos los glifos se usan como logogramas de la forma CVC (consonante-vocal-consonante) (Knorozov, citado en Lyons, 2012).

Escritura de la Isla de Pascua

Entre 1866 y 1886, algunos misioneros y viajeros recogieron en la Isla de Pascua una serie de tablillas de madera cubiertas de signos gráficos. En total, fueron un par de docenas de objetos de medida variable, en los que se distinguen 120 grafemas, 80 formas geométricas y 40 zoomórficas.

En la actualidad, los habitantes de la Isla de Pascua conservan el recuerdo del uso de las tablillas que servirán de apoyo escrito en las recitaciones (Lyons, 2012) y las han bautizado como:

- Tablillas del año o crónicas.
- Tablillas para eliminar tabíes.
- Tablillas para la recitación de textos aprendidos de memoria.

Algunos investigadores como Ruiz García, Baño Gimeno y Secada Marcos (2010) piensan que la lengua de las tablillas es el polinesio, pues cada signo vale por la secuencia fónica de una palabra, sin partículas ni pronombres. Más aún, las preposiciones se expresan mediante el orden de los signos. Finalmente, las metáforas y sinónimos se pueden leer con un mismo signo de varios modos.

Gutenberg y la imprenta

Si la escritura fue una de las grandes revoluciones de la comunicación en la historia de la humanidad, un momento clave en la historia de la escritura fue la aparición de la imprenta, cuya creación es atribuida a Johannes Gutenberg en el siglo XV. Este invento supuso un cambio transcendental en el curso de la humanidad, pues permitió el desarrollo del libro en serie y la iniciación de lo que sería la alfabetización de las masas (Racionero, 2014).

Desde la perspectiva de Ojeda y Garzón (2012), la tendencia que impulsó la imprenta fue de continuo progreso debido al incremento de la producción literaria y de la organización

y localización de la información de forma más sencilla. El aporte teórico de Ruiz Pérez (2015) establece que la imprenta respondió a unas demandas específicas de la época y produjo un impacto en la ideología y el sistema de valores de la sociedad, cuyo efecto se tradujo en un vértigo con directas manifestaciones en los textos, en los autores e, incluso, en los lectores.

A criterio de Villanueva (2008) fue la impresión y no la escritura la que reificó la palabra y la actividad intelectual. En el mundo del pensamiento y de la comunicación, la imprenta reemplazó el predominio del oído por el predominio de la vista, ya que situó a las palabras en el espacio de un modo más rotundo de lo que nunca antes lo hiciera el alfabeto por sí mismo. Esto determinó una verdadera transformación de la conciencia humana, destaca el autor.

Después que se inventó la imprenta, sufrió serios cambios en los diferentes procesos de transición de la sociedad, cuya expresión más compleja se sintetizaría en lo que hoy denominamos Sociedad del Conocimiento (Lozano Rodríguez, 2017). Para McLuhan (1996), la invención de la imprenta trazó una línea divisoria entre la tecnología medieval y la tecnología moderna, debido a que la imprenta masificó la presencia social de la información y el conocimiento y la proyectó hacia una multiplicidad de formas institucionales.

La imprenta hizo posible la multiplicación de textos en la Edad Media, en otras palabras, revolucionó la cultura al ampliar el número de lectores, el número de libros y la reducción de costos. Este fenómeno supuso la transformación más importante en contra de los poderes absolutos, ya que extendió el saber a una multitud de audiencias consumidoras de información y de conocimiento (Fernández Hermana, 2004).

Nuevas formas de escritura

Según el profesor Sauerberg (2012) del *Institute for Literature, Media and Cultural Studies* de la *University of Southern Denmark*, la imprenta actuó como un agente de cambio

que dio lugar a transformaciones revolucionarias. Una tesis similar encontramos en los estudios de Marshall McLuhan (2015), descritos en su obra *La Galaxia Gutenberg*, en la que el autor habla acerca la transformación cultural que se produjo en el curso de la humanidad a raíz de la impresión con letras móviles.

Por esta razón, McLuhan (2015) dividió la cultura humana en:

- Escritura: anterior a Gutenberg.
- Textos posteriores a la imprenta.

Si la imprenta lo cambió todo y fijó una determinada forma de leer durante siglos, la llegada de Internet no solo revolucionó la industria editorial sino que también vino a renovar el proceso tradicional de lectoescritura. Así pues, vemos el crecimiento y el protagonismo del libro electrónico tanto para lectores como escritores y editores (Pérez, 2015).

De ahí que la generalización de la comunicación a través de Internet y de los dispositivos de telefonía móvil ha supuesto un inesperado auge de la escritura y de la lectura (Gómez Camacho, 2014). En este sentido, los estudios de Skierkowski (2012) constatan que la comunicación escrita es prevalente sobre la comunicación oral entre los jóvenes en las redes sociales y, más aún, en el uso de la telefonía móvil.

Estos procesos de comunicación escrita en la pantalla obligan a nuevos planteamientos en la alfabetización digital de aquellos usuarios que escriben en Internet, destacan Rowsell y Walsh (2011). Cabe recordar que las redes sociales utilizan con frecuencia una escritura con una ortografía alternativa compartida por el emisor y el destinatario, caracterizada por una discrepancia intencionada de la norma académica culta y formal (Gómez Camacho, 2014).

Autores como Davies (2012: 26-28) manifiestan que la web 2.0 ha creado una forma de autopresentación entre los adolescentes que constituye un nuevo modo de alfabetización, un género en el que la escritura es el primer elemento que

sirve de presentación ante el lector cuya aprobación se busca. Por su parte, Segal (2015, citado en Pérez, 2015: 86) explica:

Se trata de una época de estallido de pantallas en la cual una gran parte de las personas ven multiplicadas sus interacciones. Sin duda los celulares y la expansión de los consumos ligados a ellos constituyen una parte importante del fenómeno. Los tipos textuales que se producen y consumen (mensajes de texto, chats, paquetes sintéticos de noticias, blogs, *Facebook*, etc.) desafían un modo único de pensar la lectura. Y estos modos conviven con los clásicos.

Sanz y Zangara (2012) argumentan que, en los últimos años, las tecnologías de información y la comunicación han posibilitado que la comunicación escrita sea parte de nuestras prácticas cotidianas. El intercambio de mensajes escritos se pone de manifiesto a través de herramientas tales como foros, mensajerías, chat, blogs, *wikis*, entre otros.

En el marco de los procesos educativos mediados por TICs se abordan diferentes actividades, en las cuales la escritura se torna un componente central para la comunicación, la reflexión, la negociación de significados, entre otros. En cierta medida, la escritura colaborativa se ha posicionado como una nueva *e-actividad* que posibilita el pensamiento reflexivo y reconfigura el concepto de lector y autor (Sanz y Zangara, 2012).

Los nuevos procesos de escritura digital emplean géneros textuales escritos, en que la ortografía y la gramática normativas pierden importancia, rescata Imaña (2011), mientras que sostiene: "...los micromensajes, la rapidez y la funcionalidad de las comunicaciones que se intercambian en las redes sociales han afectado a la escritura de estudiantes universitarios" (Díaz, 2011: 11).

De modo similar, la aparición de plataformas tecnológicas facilitan la publicación y distribución de libros digitales, hecho que ha obligado a las editoriales a reformar sus meto-

dologías de negocios, a fin de permanecer en el mercado competitivo de las publicaciones (Sanz y Zangara, 2012).

No obstante, el libro, entre sus antinomias y futuros imperfectos, va a seguir existiendo. La cuestión ahora es saber cómo las experiencias distintas, como lo son el papel y lo digital, pueden llegar a coexistir y a complementarse mutuamente (Pérez, 2015). El lenguaje evoluciona constantemente debido a las variaciones que la sociedad manifiesta y hoy, con la fuerza de las redes sociales, es aún más notorio. Por eso, el *Diccionario de la Lengua Española* (DLE) y otras organizaciones preocupadas por la lengua incorporan y adecúan términos. Un ejemplo de esto son las palabras *tuitear*, *bloger*, *chatear*, y otras que son o están en proceso de ser parte del diccionario oficial de la RAE (Clarín, 2013).

Estos cambios se avizoran en las redes sociales con el uso incorrecto de las letras b, v, s, c, z, el empleo excesivo de mayúsculas y minúsculas, la eliminación de vocales, etc. Incluso se halla la oralidad escrita y la escritura oralizada, es decir que se escribe como se habla o se habla como se escribe (Vaquero, 2012).

Hasta cierto punto Tirira (2013) detalla que la constante escritura errónea puede confundir y hacer creer que determinados términos están escritos de forma correcta por la repetición de su uso. Frente al uso coloquial del idioma, Linde (2012) explica que se creó el término *hoygan*, en vez de *oigan*, refiriéndose a las personas que tenían muy mala ortografía y poca cortesía en la red. Esto mostraba una forma de protesta, para que los cibernautas caigan en cuenta de su falencia ortográfica en las redes.

Desde la perspectiva de Pozas (2013), la sociedad contemporánea invita a reescribir como acción de confrontar las verdades culturales del pasado que pesan sobre la textualidad presente y la anclan a las tradiciones conceptuales dominantes. Por tanto, necesitamos reescribir para repensar y rehacer nuestra racionalidad, tanto cerrada como heredada, a fin de conjurar las concepciones establecidas que inmovilizan el presente.

Autores como Gómez Camacho (2014) proponen algunos rasgos comunes en torno a los nuevos tipos de escritura, como:

- Inserción en el texto escrito de enlaces, imágenes, fotografías, videos y otros elementos hipertextuales y multimodales que llevan al extremo las posibilidades de los textos discontinuos.
- Uso de signos de puntuación con valores no normativos, se construyen emoticonos.
- Se prescinde de los signos de apertura en exclamaciones e interrogaciones.
- Empleo de puntos seguidos y puntos aparte como marcas de oración y el párrafo se sustituye por el simple espaciado o el cambio de renglón.
- Atildación no normativa (con frecuencia la omisión total o parcial de las tildes).
- Uso de letras y signos matemáticos con su valor fonético.
- Sustitución de dígrafos por letras simples.
- Tendencia a la ortografía fonética, apócope y aféresis no normativos.
- Sustitución de u por w en los diptongos.
- Omisión (normalmente por aféresis) de la consonante inicial de la sílaba.
- Repetición de vocales para dar énfasis a la expresión.

De acuerdo con Sagol (2012), las nuevas formas de escritura favorecen la comunicación, la lectura y la circulación de distintas voces, lo que propicia no solo la permanencia, sino también la apropiación individual y colectiva del proceso de escritura. Este autor nos habla de que, gracias a los entornos digitales, se está promoviendo la autorregulación de los aprendizajes y la reflexión metacognitiva de los aprendizajes. Por ejemplo, estaríamos hablando de una variada cantidad de discursos como: discurso escrito, discurso fotográfico, dis-

curso hipertextual, discurso filmico, los cuales complejizan y favorecen el desarrollo de nuevos aprendizajes (Sagol, 2012).

De forma análoga, Blesa (2012) subraya que la escritura contemporánea se manifiesta en ocasiones según el modelo del palimpsesto. Los palimpsestos contemporáneos refieren a la interrelación de unos textos con otros, tienen dependencia mutua y funcionan en una red inabarcable, lo que origina la emergencia de dobles textos. Igualmente, se percibe la inscripción del silencio, como técnica narrativa, en la escritura posmoderna.

En nuestra coyuntura, la pluralidad textual estaría invocando unas dimensiones absolutamente inconmensurables, de tal modo que su interpretación se habrá de construir como circulaciones de sentidos, como lugar de cruce de la iterancia general de los signos. Ese decir, el propósito de la escritura contemporánea, es visto como la imposibilidad de la interpretación de los textos, de la ausencia de un sentido único (Blesa, 2012).

Por su parte, Oyarce (2012) argumenta que, en la sociedad contemporánea, predomina un nihilismo planetario consumado que invade todas las dimensiones de la existencia humana y, por tanto, involucra también a la escritura en su variante creativa, crítica, teórica, institucional, editorial y académica.

Por ello, se habla de un momento esencialmente negativo para la creación artística en general y literaria en particular, que ha generado un estado de parálisis planetario en cuanto a la posibilidad de continuidad de la escritura, tal cual la concebimos en su estructura tradicional (Oyarce, 2012).

Como podemos observar, la escritura moderna disputa a la textualidad establecida la centralidad de las temáticas; es decir, implica una recentralización analítica que reacomoda el conjunto de los saberes, con que se nombraban las relaciones individuales y colectivas de una cultura escrita de forma tradicional. Esta escritura moderna contiene el significado de los cambios sociales y de los cambios culturales propios de una época y de un tiempo determinado (Pozas, 2013).

Finalmente, en una sociedad, en la que prima la sobreabundancia informativa y los contenidos digitales, autores como Díaz Barriga (2013) explican: “...el acceso a mayor cantidad de información implica desarrollo de otros procesos cognitivos para su identificación como: clarificación de conceptos centrales, reconocimiento de su valor académico y construcción personal de respuestas”.

Consideraciones finales

A modo general, algunos puntos centrales tratados en este capítulo fueron:

- Una revisión cronológica por el devenir de la escritura en el curso histórico de la humanidad.
- Una resignificación del valor de la escritura en los tiempos modernos.
- Un enfoque hacia el carácter camaleónico de la escritura y su naturaleza dinámica.

Cruz Quintana (2015) nos dice la escritura es uno de los índices del avance de nuestra civilización, ya que quienes pueden realizar esta práctica previamente han podido acordar la manera en cómo nombrarán el mundo y, además, han inventado grafías a fin de corresponder con su expresión, la cual refiere a cosas materiales como inmateriales.

La escritura no puede ser algo abstracto, sino una habilidad que se transmite y se aprende socialmente, indica el historiador Armando Petrucci (1999) en su libro *Alfabetismo, escritura y sociedad*. Y es que, gracias a ella, se cumplen determinadas funciones dentro de una sociedad y se difunden de manera desigual entre los individuos que la integran.

De forma similar, Boza (2016) refiere que los entornos digitales (ED) invitan a escribir como nunca antes ningún otro soporte cultural lo había hecho. Así, se requiere activar unas estrategias de escritura nuevas por parte de los agentes sociales del siglo XXI, así como familiarizarse con los nuevos soportes de la escritura digital.

A manera de conclusión, presento un extracto del cuento “El milagro secreto” de Jorge Luis Borges (1985: 211) donde habla justamente del poder de la escritura, en la voz de su protagonista, un escritor llamado Jaromir Hladík:

Si de algún modo existo, si no soy una de tus repeticiones y erratas, existo como autor de Los enemigos para llevar a término ese drama, que puede justificarme y justificarte, requiero un año más. Otórgame esos días, tú de quien son los siglos y el tiempo.

Borges (2017) concibe a la escritura como justificación de la existencia humana y del destino del hombre; es decir, solo mediante su ejercicio, podemos dar sentido a lo que somos. Desde esta perspectiva, el propósito del capítulo fue que se avizoren la naturaleza dinámica y voraz de la escritura como la voz auténtica y expresa de la identidad del ser humano, en un tiempo y espacio determinado.

Sea atemporal o no, la búsqueda del sentido de la vida comienza y termina en la práctica asidua de la escritura. Por tanto, de nosotros depende su resurgimiento o decadencia, que hablará, en último término, de lo que somos y dejamos de ser.

Referencia bibliográfica

- Bauman, Z. (2013). *Vida Líquida*. Barcelona, España: Planeta.
- Blesa, T. (2012). "La escritura como palimpsesto (una forma de la logofagia)". *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 18, 204-215.
- Borges, J. (1985). "El milagro secreto" e "Historia de la eternidad". *Ficciones. El Aleph*. Barcelona, España: Bruguera.
- Boza, M. (2016). "La escritura en los entornos digitales". *Educare*, 20(1), 153-176.
- Briggs, A. y Burke, P. (2002). *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación*. Madrid, España: Santillana.
- Cardona, G. (2011). *Antropología de la escritura*. Barcelona, España: Gedisa.
- Clarín. (2013). "La RAE acepta los términos tuitear y tuit". Recuperado de: <http://clar.in/2y9jaKg>
- Cruz Quintana, F. (2015). "El libro transfigurado. Tema y Variaciones de la Literatura", 42(II), 289-310.
- Davies, J. (2012). "Facework on Facebook as a new literacy practice". *Computers & Education*, 59, 19-29.
- De Regules, S. (2003). *Las orejas de Saturno y otras crónicas de la ciencia*. México, México: Paidós Mexicana.
- Díaz-Barriga, A. (2013). "Tic en el trabajo del aula. Impacto en la planeación didáctica". *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, IV (5.10), 3-21.
- Díaz Gandasegui, V. (2011). "Mitos y realidades de las redes sociales". *Prisma Social*, 6, 340-366.
- Fernández Hermana, L. (2004). "El viaje de la imprenta a la red". *Telos*, 59.
- Ferrús, B. (2005). *Heredar la palabra: vida, escritura y cuerpo en América Latina*. Valencia, España: Servei de Publicacions de la Universitat de Valencia.

- Gómez Camacho, A. (2014). "La norma disortográfica en la escritura digital". *Revista Didac*, 63, 19-25.
- Hacyan, S. (2012). *Los hoyos negros y la curvatura del espacio-tiempo*. México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Hawking, S. (2017). *Historia del tiempo: una guía para el lector*. Madrid, España: Crítica.
- Imaña, T. (2011). "Facebook, tejiendo la telaraña de las redes sociales". *Razón y Palabra*, 62.
- Jean, G. (2012). *La escritura, memoria de la humanidad*. Barcelona, España: Ediciones B.
- Linares, J. (2012). "Escribir y crear certezas desde la escritura". *Cifra Nueva*, 26, 87-94.
- Linde, P. (2012). "Internet saca lo mejor del idioma". *El País*. Recuperado de: <http://bit.ly/2xBWaGP>
- Lyons, M. (2012). *Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*. Buenos Aires, Argentina: Editoras del Calderón.
- Lozano Rodríguez, E. (2017). *Sociedad del conocimiento y nuevas tecnologías*. Recuperado de: <http://bit.ly/2eXTZ4X>
- McLuhan, M. (2015). *La Galaxia Gutenberg*. Madrid, España: Galaxia Gutenberg.
- Ojeda, R. y Garzón, U. (2012). "De Sumer a Gutenberg: la biblioteca antigua y medieval". *Revista Códices* 8(2), 35-54.
- Oyarce, A. (2012). "Los detectives salvajes: la nueva novela de Roberto Bolaño. Narrativa terminal y de continuidad". *Repositorio Universidad de Concepción*. Recuperado de: <http://bit.ly/2h4PNRz>
- Pérez, C. (2015). "Gutenberg 3.0: la lectoescritura en pleno cambio". *Revista Letras*, 2, 83-90.
- Petrucci, A. (1999). *Alfabetismo, escritura y sociedad*. Barcelona, España: Gedisa.
- Pozas, R. (2013). "The modern author and writing". *Revista Mexicana de Sociología*, 75(2), 225-253.

- Racionero, F. (2014). "La evolución histórica del diseño de la letra y la escritura impresas desde Gutenberg hasta nuestros días". *Ámbitos*, 32, 103-115.
- Rowell, J. & Walsh, M. (2011). "Rethinking literacy education in new times: Multimodality, multiliteracies and new literacies". *Brock Education*, 21(1), 53-62.
- Ruiz-García J, Baño-Gimeno M, Secadas-Marcos F. (2010). "Evolución histórica de la escritura". *Historia de la Educación*, 4, 193-208.
- Ruiz Pérez, P. (2015). "El autor ante sus lectores en el siglo XVII: el vértigo de la imprenta. De la rueda de libros a la escritura enciclopédica". *Olivar*, 16(23).
- Sagol, C. (2012), *Material de lectura: líneas de trabajo con modelos 1 a 1 en el aula I*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de la Nación.
- Sanz, C. y Zangara, M. (2012). "La escritura colaborativa como una e-actividad". En *XVIII Congreso Argentino de Ciencias de la Computación*. Recuperado de: <http://bit.ly/2y2em8p>
- Sampedro, J. (2015). *La sonrisa etrusca*. Madrid, España: De Bolsillo.
- Sauerberg, L. O. (2012). "Beyond Print: Literature and the closing of the Gutenberg Parenthesis". *Anglo Files*, 164, 84-88.
- Segal, A. (2015). "Una sociedad inexorablemente digital". En *Materiales Didácticos*. Recuperado de: <http://bit.ly/2x3hiTf>
- Skierkowski, D. & Wood, R. (2012). "To text or not to text? The importance of text messaging among college-aged youth". *Computers in Human Behavior*, 28, 744-756.
- Soriano C. (2012). "La metáfora conceptual". En Ibarretxe-Antuñano, Iraide & Javier Valenzuela (Eds.). *Lingüística Cognitiva* (pp 97-121). *Lingüística Cognitiva*. Barcelona, España: Anthropos.
- Tirira, M. (2013). "La escritura en las redes sociales". *Publicaciones para el aula (PEA)*. Recuperado de: <http://bit.ly/2f1TyIE>
- Vaquiero, M. (2012). *Ciberlenguaje juvenil en las redes sociales*. Recuperado de: <http://bit.ly/2xBdKdR>

Villanueva, D. (2008). "Entre la Galaxia Gutenberg y la Galaxia Internet".
En *VI Curso de Lexicografía Hispánica*. Recuperado de: <http://bit.ly/2f9x22t>

Wells, H. (2015). *La máquina del tiempo*. Madrid, España: Cátedra.

*La comunicación y las transformaciones culturales
en la sociedad contemporánea*
Edición digital 2017-2018.
www.utmachala.edu.ec

Redes

Redes es la materialización del diálogo académico y propositivo entre investigadores de la UTMACH y de otras universidades iberoamericanas, que busca ofrecer respuestas glocalizadas a los requerimientos sociales y científicos. Los diversos textos de esta colección, tienen un espíritu crítico, constructivo y colaborativo. Ellos plasman alternativas novedosas para resignificar la pertinencia de nuestra investigación. Desde las ciencias experimentales hasta las artes y humanidades, Redes sintetiza policromías conceptuales que nos recuerdan, de forma empeñosa, la complejidad de los objetos construidos y la creatividad de sus autores para tratar temas de acalorada actualidad y de demanda creciente; por ello, cada interrogante y respuesta que se encierra en estas líneas, forman una trama que, sin lugar a dudas, inervará su sistema cognitivo, convirtiéndolo en un nodo de esta urdimbre de saberes.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA

Editorial UTMACH

Km. 5 1/2 Vía Machala Pasaje

www.investigacion.utmachala.edu.ec / www.utmachala.edu.ec

ISBN: 978-9942-24-096-5



9 789942 240965